

Suplemento al "Diario de la Marina"

HABANA, DOMINGO, 11 DE AGOSTO DE 1895.

NOTICIAS DE LA GUERRA

LOS VOLUNTARIOS.

Despidió la Habana con el cariño de la madre que ve apartarse de su lado al hijo querido que emprende largo viaje, sujeto á penalidades y peligros, hace pocas semanas, á los individuos que sujetos á la ley de quintas, prestaban sus servicios en los cuerpos de Voluntarios. Ha despedido hoy á los que, á la primera indicación del ilustre caudillo que gobierna esta Isla, se ofrecieron voluntariamente á defender el honor de nuestra bandera y la integridad de la patria, sin que fuese preciso recurrir al sorteo, porque los que han salido, como los que quedan, no tienen más que un sentimiento, el amor de la Patria, y una sola aspiración, la de consagrarse su vida. Y la Habana también ha hecho á esos voluntarios, que lo son dos veces, por el cuerpo á que pertenecen y por la espontaneidad en correr á los campos para compartir en ellos con el noble y sufrido ejército, las fatigas, los peligros y la gloria de la campaña, una despedida tan cariñosa como patriótica, tan entusiasta y cordial como merecidísima. Y si mañana, como en la guerra pasada, tuviera que aumentar el contingente, y no el 5, ni el 10 por 100, sino la totalidad de los que vestimos el honroso uniforme, tuviésemos que salir, lo haríamos todos con la misma resolución é igual apretamiento, y la Habana repetiría las demostraciones de amor y entusiasmo, respondiendo al mote glorioso de su escudo—SIEMPRE FIEL—que no puede borrar la ingratitud ni el dolo.

Los Voluntarios de Cuba han sido siempre la vanguardia de nuestro ejército, para defender los derechos de la Patria. Con Pepe Antonio pelearon hace un siglo en Guanabacoa contra los ingleses; todas las autoridades que han gobernado esta Isla, desde que en 1854 se reorganizaron, los han encontrado á su lado dispuestos á sostener con sus vidas y haciendas, los derechos de la patria. ¡Qué mucho, pues, que después de haber escrito tan gloriosas páginas en la pasada guerra, se apresuren á escribirlas en la presente, con el fuego de su patriotismo y la sangre de sus venas!

Morir por la patria, ¡qué dulce es morir!
deca Arriaza, cantando las proezas de nuestros voluntarios en la inmortal epopeya de la independencia española; y eso mismo han dicho y repiten los Voluntarios de Cuba. Por eso marchan á campaña con la sonrisa en los labios y el entusiasmo en el generoso pecho, y pasan sin pena de las comodidades de la vida en la ciudad á las fatigas de la guerra en los campos. Desde que se dió ayer la orden de partir en la mañana de hoy, recibiendo el nuevo armamento y el equipo militar, los mil trescientos hombres salidos de los tres batallones de Voluntarios de la Habana, como el primer contingente que da el Instituto á la Primera Autoridad para la campaña, empezaron á recorrer las calles, alborozados, con cantos patrióticos en los labios y con fuego inextinguible en el corazón.

Y cuando el general Martínez Campos les pasaba revista esta mañana, alentándolos con su presencia, enardecidos con sus palabras, al contemplar al ilustre caudillo que de tal modo se identifica con el ejército que manda, que comparte con él fatigas y riesgos, lo mira como un padre cariñoso, lo excita en el campo de batalla con su presencia, lo sostiene al caer herido y le ofrece en los hospitales los consuelos de su palabra cariñosa, no puede menos de brotar de nuestros labios ese mágico grito de ¡VIVA ESPAÑA! que sintetiza todos nuestros anhelos y glorias.

¡Y cómo no sentirnos orgullosos de nuestra patria, cuando los esfuerzos que está haciendo la siempre heroica España, no han sido igualados jamás

por ninguna nación europea, ni pueden compararse siquiera con ninguno de los que ella misma ha realizado durante su épica y legendaria historia? Recuérdense los sacrificios que hizo Francia, una nación de primer orden, cuando la guerra del Toukín, y los que realizó la soberbia Inglaterra durante sus luchas con la India, y los que llevó á cabo nuestra misma patria en la época de su más grande poderío, para sojuzgar á los rebeldes del Perú, y díganenos si ninguno de ellos admite comparación con los que ahora está haciendo nuestra invencible España. Mandar cien mil hombres á una lejana colonia de clima mortífero, España y sólo España podía hacerlo. Y cuando, como ahora, se ve que esto se hace sin estrépito, pero con firmeza y decisión inquebrantables, el corazón se dilata y siente más orgullo que nunca en ser español, sin dejar de llorar las desgracias de esta guerra asoladora, porque como dice en frases inspiradas *El Imparcial* de Madrid, "no es ésta una contienda romántica, cual lo son todas las que entablamos contra el moro, nuestro legendario enemigo; es una lucha provocada por hijos ingratos, movidos de sentimientos parciales. Por eso está de ella descartado todo lo teatral. Es una guerra muy triste, que se hace naturalmente con gran tristeza, pero con energía. Después de todo, es así como se debe hacer."

¡Viva España!

Poco antes de las siete fueron llegando á los parques de Isabel la Católica y la India, las trece compañías de Voluntarios, destinadas á las jurisdicciones de Santo Domingo, Sancti-Spiritus, Cienfuegos, Santa Clara y Remedios. Precedía á cada una de ellas la Escuadra de gastadores, la banda de música y los jefes y oficiales de su respectivo batallón.

El Mayor de Plaza, el Jefe de Transportes y el Secretario de la Subinspección de Voluntarios, recibían á las compañías, designándoles el orden que debían ocupar en la formación y embarque.

Cada compañía que llegaba era frenéticamente aclamada. No se oían más que vivas al Rey, á España, á los Voluntarios, al Ejército y á Cuba Española.

La concurrencia en los Parques, en el Campo de Marte, en la Estación del Ferrocarril y sus inmediaciones, en la calle de la Zanja y la calzada de Galiano, por donde quiera que debían cruzar los trenes, era inmensa, haciendo imposible el tránsito.

La Policía, el Orden Público y la Guardia Municipal tenían que abrir campo para la colocación de la fuerza. Pero el general Martínez Campos, al ver la fuerza pública armada de machetes, en uno de esos arranques que le son característicos, dijo al Jefe de Policía:

—Guardar las armas, y que puedan acercarse á despedir á los voluntarios sus parientes y amigos.

—¡Viva el general Martínez Campos! gritó un individuo del pueblo.

—¡Viva! ¡viva! repitieron á coro los voluntarios y la multitud.

—¡Viva España! contestó el general.

Y ese grito, repetido por millares de bocas, atronó el espacio, enardeciendo los ánimos.

Y entonces, entonces sí que nos pareció grandiosa y sublime esa exclamación patriótica, tantas veces profanada por el interés de bandería.

Nada más hermoso, nada más grande que aquellos vivas á la patria querida, salidos de los pechos juveniles que se preparan á recibir el fuego del enemigo y á ser muro firmísimo de la nacionalidad española; nada más hermoso, nada más grande que ese grito patriótico, salido de los labios de aquel viejo general, que cargado de laureles y sin tener ya en este mundo gloria al-

guna que ambicionar, peleaba hace pocos días, como un simple soldado y con el valor y entusiasmo de la juventud en los campos de Peralejo.

Aquellos jóvenes denodados y aquel general héroe podían aclamar á la patria sin que nadie pudiera acusarles de que trataban de explotar en beneficio de una causa pequeña lo que es y debe ser gloria y enseña de todos los leales.

Larevista.

El general Martínez Campos pasó la revista acompañado de los generales Arderius, Loño y Suero, del Coronel de Estado Mayor, Gobernador de la Provincia, Alcalde Municipal, Secretario del Gobierno y Coroneles y oficiales del Instituto de Voluntarios, y Jefes de Policía Gubernativa y Municipal y de Orden Público.

Terminada la revista, al general Martínez Campos, dirigió la palabra á los Voluntarios, en medio de las aclamaciones del pueblo.

Después, y frente al teatro de Payret, presenció el desfile de la tropa.

El embarque.

A las nueve de la mañana empezó á entrar en la Estación de Villanueva la fuerza que debía embarcar en el primer tren y que se dirigía á Santo Domingo.

El convoy lo componían diez carros arrastrados por la máquina n.º 70, que conduce el maquinista Sr. Gómez.

En este tren se embarcaron las compañías de los batallones 4.º, 5.º, 6.º y 7.º, y 15 hombres de los del 1.º de Ligeros y 3.º de línea. El convoy partió á las diez menos cuarto, en medio del mayor entusiasmo, y entre las aclamaciones de la multitud.

El segundo tren, que se dirige á Remedios, salió á las diez y cuarto, con puesto de 7 wagones y tirado por la máquina n.º 98, que conduce el maquinista, Sr. Acosta. En él embarcaron las compañías de los batallones 1.º y 2.º de línea y el resto del tercero.

Media hora más tarde salió el tercer tren, compuesto de diez carros tirados por la locomotora n.º 4, guiada por el mecánico Sr. Osuna. Este tren se dirige á Cienfuegos, y en él embarcaron las fuerzas correspondientes á los batallones 1.º y 2.º de Ligeros, 1.º y 2.º de Artillería, Ingenieros y batallón de Jesús del Monte.

En el andén fueron despedidas las fuerzas por el Coronel de Estado Mayor Sr. Castañera y los jefes y oficiales de Voluntarios; en todo el tránsito, hasta la salida de la ciudad, fueron vitoreados por el inmenso pueblo aglomerado para dar la más cariñosa y patriótica despedida á los Voluntarios, y repetir con ellos, como síntesis del pensamiento que á todos nos domina:

—¡VIVA ESPAÑA!

LOS BOMBEROS DE LA HABANA

El sábado se sortearon en el cuartel de San Felipe, un capitán, dos primeros tenientes, cuatro sargentos, ocho cabos, dos cornetas y 82 soldados del Batallón de Bomberos Municipales, para formar la compañía movilizada que ha de representar al cuerpo en operaciones de campaña.

Los oficiales, clases é individuos de tropa disfrutaron del mismo sueldo que los del ejército, teniendo los sargentos 40 pesos, los cabos y cornetas 35 pesos y los bomberos 30 oro, y además el plus de campaña.

Esta noche se reunirán las 2.ª, 3.ª, 4.ª, 5.ª y 6.ª compañías en el cuartel de San Felipe y asimismo la Escuadra de Gastadores y la Banda de cornetas.

El Capitán Gil de Avalle.

El capitán de la Guardia Civil señor D. Enrique Gil de Avalle, herido por un guardia en Rodas, continúa mejor, sin que afortunadamente haya sido necesario, como se creyera en un principio, amputar el brazo herido, de lo que nos alegramos.

NECROLOGIA

Por nuestro colega el *Diario del Ejército* nos enteramos con sentimiento de que el joven y valeroso comandante de Estado Mayor, don Vicente Rojo, que pertenecía al cuartel general del General en jefe, había fallecido víctima de la fiebre amarilla.

NOTICIAS DE LA GUERRA.

Desde el día de hoy, y por resolución del Excmo. Sr. Gobernador General, se ha encargado de censurar las noticias de la guerra el Teniente Coronel de Estado Mayor Sr. Arjona, y en tal virtud, y con objeto de satisfacer la natural curiosidad de nuestros lectores, nos apresuramos á publicar en este *Suplemento* las últimas cartas que hemos recibido de provincias y las noticias que contienen los colegas de la Isla llegados anoche y esta mañana.

(De nuestros corresponsales especiales.)

CAMAGUEY.

Sr. Director del DIARIO DE LA MARINA.

Puerto Principe 2 de agosto de 1895.

El falso espejismo por el cual han venido creyendo los que asolando y devastando el campo con la tea incendiaria hablan de conquistar el bienestar para sus familias, honores para ellos y la felicidad para el país, cuya salvación le han de dar con hechos criminales como los que llevamos registrados, ha debido trocarse en claro y transparente cristal, por el que podrán ver el error crasísimo en que viven, lo absurdo de su ideal, la monstruosidad de sus procedimientos y la barbarie que sus hechos representan; fijen su vista, que por gruesas que sean las cataratas que en ella tengan y discurriendo un poco con ánimo sereno, aunque atrofiada se halle su inteligencia, reconocerán el triunfo que han obtenido nuestros siempre valientes, nobles é infatigables soldados en los pocos combates en que el enemigo ha presentado su pecho, ó en los puntos que se les ha sorprendido, cualquiera que fuere el número de combatientes que á nuestras fuerzas se les presentaren.

Maceo en Oriente para quien "el sol de Africa se le va eclipsando en Cuba," y Máximo Gómez "predicando en desierto" en la provincia de Puerto Principe, han debido de convencerse, por su inutilidad el primero y por su impotencia el segundo, de que la hora de la más absoluta derrota se les aproxima á pasos agigantados. Fe de mi aserto puede dar Antonio Maceo al recordar la gloriosa acción de Peralejo y otras, y prueba evidente Máximo Gómez el día 23 del pasado mes en la Sabana y Sabanilla de "Prudencia," finca sita entre San Miguel de Nuevitas y Guaimaro.

Un convoy.

Aun cuando la plaza militar de Guaimaro se hallaba provista de raciones de boca para largo tiempo, dispuso nuestro celoso Comandante general del 4.º Distrito señor Mella, se aumentara la provisión, para lo cual era forzoso la salida de un convoy desde San Miguel. Componíase este convoy de once carretas y ciento veinte acémilas. Las fuerzas que lo conducían eran del Regimiento de María Cristina, batallón de Oádiz y dos compañías del de Gerona, mandadas por el Comandante de Oádiz señor Martínez, el Teniente Coronel de Gerona señor Balbás y el de la misma graduación de María Cristina señor Argomaniz, á cuyas órdenes salió la columna, compuesta de unos noventa y cinco hombres, de San Miguel de Nuevitas el día 20 del mes anterior.

Reunión de partidas.

La exactitud y precisión que tiene el generalísimo Gómez en sus confidencias dentro y fuera de los pueblos, le permitió conocer la dicha salida del convoy, por lo que entrando en sus cálculos apoderarse de él, reunió sus partidas ascendiendo el número de ginetes á mil quinientos próximamente.

Ataque al convoy.

Desde los primeros momentos en que nuestras tropas salieron del poblado de San Miguel, empezó el fuego que los insurrectos le hacían atacándolas por los flancos, vanguardia y retaguardia, siendo aquel tan nutrido que el aguierrido, sereno y valiente Teniente Coronel Argomaniz secundado por los no menos intrépidos y valerosos Teniente Coronel y Comandante señores Balbás y Martínez, ordenó tres ataques á la bayoneta al grito de ¡Viva

España! contestado por toda la columna, la que al paso de ataque en la sabana y sabanilla de "Prudencia," siendo tan victorioso el resultado que produjo al enemigo unas ochenta bajas, teniendo por nuestra parte cuatro soldados muertos y cinco heridos.

Llegó el convoy á Guaimaro el 25, sin que un solo día dejaran de tirotearlo. Dícese que entre los heridos hechos al enemigo figuran personas conocidas en esta localidad y que forman parte del estado mayor de Máximo Gómez, quien dirigía el ataque.

El general Mella.

Poseído estaba el bizarro cuanto ilustrado general de división Sr. Mella del reconocido valor de las fuerzas protectoras del convoy. Así lo han demostrado los hechos y llenado á satisfacción plena los deseos de nuestro Comandante general.

El incesante anhelo que desde los primeros momentos en que se hizo cargo del 4.º Distrito militar sentía por dirigir personalmente las operaciones militares, se ha visto realizado en las que en los días 26, 27, 28, 29, 30, 31 del pasado mes y 1.º del actual, ha practicado, añadiendo con el resultado de las mismas una página más á su brillante historia y demostrando una vez más las completas condiciones de mando, el perfecto conocimiento práctico que del terreno tiene, el amor al soldado que se bate en campaña, la serenidad que acompaña á sus actos, la oportunidad en los movimientos, lo infatigable que es en las marchas y el valor con que desafía al peligro.

En Nuevitas.

Decidido nuestro general Sr. Mella á probar las energías de que tanto viene haciendo alarde Máximo Gómez, aprovechó el primero la oportunidad de tener el segundo reunidas todas sus partidas y probarle, aunque bien lo puede saber Máximo Gómez, que no hay fuerza enemiga que á pecho descubierto pueda luchar con nuestros invencibles soldados. Apresuróse el Sr. Mella á disponer el embarque de cuatrocientos caballos para Nuevitas en la noche del 25, cuyo tren, con los soldados de los escuadrones de Pizarro, España y Tetán había de salir el 26 á las nueve de la mañana, seguido de otro tren, en el que iban el general de división Sr. Mella con el capitán de Estado Mayor Sr. Manzano, y ayudantes, los coroneles Sr. Ruiz de Pizarro y Alonso de Gerona, el teniente coronel Sr. González del batallón de Oádiz, la guerrilla de Oádiz y de Tarragona, 150 hombres de Oádiz y tres compañías de Gerona.

En marcha.

Como la fuerza, en total de mil hombres había almorzado en los cuarteles de Puerto Principe antes de salir, llegada que fué á Nuevitas y con la actividad que distingue al señor Mella, fué trasladada á San Miguel, á pesar de las difíciles condiciones en que se puede hacer el embarque de caballos en lanchones, durante toda la noche del 26 y mañana del 27.

Al amanecer del día 28 púsose en marcha la columna por el antiguo camino de la Trocha, acampando en el arroyo de "Piedras", en donde parnosó, saliendo al siguiente día con dirección al ingenio "Oriente", donde por confidencias sabía el General que se encontraba el grueso de Máximo Gómez, marqués de Santa Lucía y Nicasio Mirabal.

Sorpresa grande.

Sorprendido el generalísimo por los disparos de sus avanzadas al divisar las fuerzas del gobierno, ordenó que aquellas sostuvieran el fuego mientras él y su partida huían desprovistos. En los dos pequeños combates que pudieron sostener á medida que huían las avanzadas, hizo á éstas nuestra columna tres muertos, heridos y tres prisioneros, cogiéndoles rifles y diez caballos con monturas. Por nuestra parte herido grave un soldado.

Poseyóronse nuestras fuerzas del ingenio "Oriente", el que encontraron atrincherado convenientemente.

Al salir el sol abrasador del día 30 y sin dejar el rastro de la huída de los valientes, dirigióse la columna hacia el extenuado potrero denominado "Méfico", en el cual acampaba el *libertador dominicano* con todas sus fuerzas disponiéndose á comer un suculento almuerzo, el que cayó en poder de nuestros leales, así como treinta y tantos caballos. Protegiendo la huída del *mayor general* la retaguardia de éste, sostuvo un pequeño tiroteo con nuestra columna, no queriendo aceptar el

combate que nuestro valeroso general le ofrecía, aunque sus posiciones les permitían batirse.

Sin dejar el rastro persiguieron al enemigo durante el día 31, dividiéndose éste en varias columnas, no sin antes haberle hecho levantar el campamento, por tercera vez, que tenían en la finca llamada "Aurora", próxima a Sibanicó, pernociando la columna en San Antonio.

A Najasa

Órtese que Máximo Gómez se ha dirigido hacia la Sierra de Najasa huyendo de la columna tan acertadamente dirigida por el general señor Mella, el cual ha probado a la opinión pública que la turba mandada por el dominicano no tiene arte militar, valor, ni nada.

Espíritu levantado

Todos los habitantes de los bohíos que la columna encontraba a su paso, encerrábanse en las estancias de éstos, abrigando el temor que los insurrectos les habían inspirado, diciéndoles que las fuerzas del Gobierno asestaban a cianatas mujeres y niños encontraban en el campo. Convencidas las familias del engaño manifiesto en que vivían y exhortadas por las frases patrióticas y cariñosas que les dirigían los jefes de la columna, volvieron a ocuparse en sus faenas agrícolas, prometiendo no abandonarlas.

Muchas mujeres aseguraban que si sus maridos se hallaban en las filas insurrectas, era porque a ellas los habían arrastrado, bajo la pena de muerte sino los segaban.

Resumen

Lo anteriormente relatado, nos permite creer que tan luego como en esta provincia se puedan formar tres ó cuatro columnas más, la insurrección en el Camagüey por grande que sea carecerá de importancia. Operando combinadas esas columnas conseguirán repetir diariamente lo que acaba de verse, y es el desaliento que existe en las fuerzas enemigas, por lo que con número mayor que el que formó nuestra columna han huido abandonando fuertes posiciones, campamentos y municiones, deduciéndose que Máximo Gómez ha dejado de ser el cabecilla energético de la guerra pasada y que sus huestes carecen de jefes que las dirijan, exceptuando a los bandoleros Mirabal, los cuales, aunque hombres de acción, no han demostrado astucia ni valor alguno.

El general Serrano

El general Serrano Altamira hállase privado de dirigir su brigada por encontrarse atacado de un fuerte resaca que le obliga a guardar cama.

De todas veces le deseamos rápido y total restablecimiento para que pueda prestar sus valiosos é importantes servicios.

El Corresponsal.

Puerto Príncipe, agosto 7 de 1895.

Sr. Director del DIARIO DE LA MARINA.

Vandalismo

Desde mi última carta a la fecha, nada que revista interés ha ocurrido en esta provincia.

Aquí la guerra se le ha declarado a los puentes construidos en la vía férrea de esta ciudad a Nuevitas, porque raro es el día que no destruyen uno y destruyen el hilo telegráfico que con dicha población nos une, en una distancia de dos ó tres kilómetros.

Pero estas averías en nada alteran el libre tránsito de los trenes, porque la Empresa de dicha vía férrea tiene tan bien organizado el servicio de reparaciones, que en 24 horas a lo sumo, se declara franca la vía y vuelven a circular los trenes y funciona regularmente el hilo telegráfico.

Fuera de esto, apenas se nota la existencia de partidas insurrectas en el campo, porque las columnas salen en todas direcciones y entran sin novedad.

Alguna que otra vez se permiten tirotear, desde el monte, a la columna que conduce algún convoy.

En estos días ha vuelto a circular el rumor de que Máximo Gómez se encuentra en el Camagüey, pero sin oficiales expertos, sin comunicaciones, sin gente bastante para emprender ningún movimiento formal, y por todo esto desalentado para proseguir en su absurda y temeraria empresa.

Hasta la próxima.

El Corresponsal.

Manzanillo, agosto 4.

Importante convoy.

El sábado 27, muy de mañana, salió de ésta con dirección a la boca del río Cauto el más importante convoy que se ha llevado por dicho río desde que empezó la insurrección. Componíanlo siete goletas de bastante porte, que además de llevar, entre las del Gobierno y del comercio, más de 4,000 cargas, llevaba también caudales para pagar las tropas que operan por Bayamo, Cauto y todos aquellos contornos; así mismo iba en el convoy abundante cantidad de parque para surtir todos los indios de los lugares. Arrastraban a estas goletas, el remolcador *Pedro Pablo*, el *Fernando*, el *Panchita* y la lancha de vapor del crucero *Colón*. En el primero de los citados vapores va una ametralladora del crucero *Colón*, al mando de un oficial y 8 hombres de la dotación, y en la lancha de vapor iba también otra ametralladora con cinco hombres del citado crucero; además custodiaba dichos barcos una fuerza de infantería de 50 hombres. Como el paso de la barra del río es tan penoso, por el poco calado, se pasaron todo el primer día alijando algunas de las embarcaciones que con toda su carga sería imposible que pasaran; al obscurecer empezó a moverse nuevamente. El enemigo que tiene un espionaje de primer orden en todas partes, tenía de antemano conocimiento de tan rico botín y quizás esperando en poderlo alcanzar, empezó desde cuatro días antes a reunirse en un punto más abajo del Guamo, sin duda con el propósito de oponerse al paso y si no lo logró, por lo menos echarlo al fondo del río.

De Bayamo salió una columna al mando del Teniente Coronel Rodón, con objeto de proteger la subida del convoy hasta Cauto del Embarcadero, compuesta de unos 800 hombres y una pieza de artillería. El día 28 a las once de la mañana, dicha columna encontró numerosas fuerzas insurrectas en un punto de la ribera denominado "El Indio" y cercano al poblado de Corralito. El enemigo, que a lo que parece no creía a la columna tan cercana, fué sorprendido por una descarga de la vanguardia y por cinco disparos de cañón hechos casi a quemarropa que les causaron diez muertos vistos y considerable número de heridos y que les obligaron a huir precipitadamente, internándose en el monte. Una mujer anciana que vivía en un bohío próximo al lugar del encuentro, declaró que en su casa habían sido curados 26 heridos. Al día siguiente, deseando el enemigo tomar la revancha preparó una emboscada en Palma Hermosa, para sorprender la vanguardia de nuestra columna, a la cual hizo una nutrida descarga de la que resultó herido un guerrillero del 3º peninsular. Nuestras bizarras tropas arrojaron al enemigo de la posición que había escogido y continuaron su marcha, llegando el convoy, sin más novedad, a Cauto del Embarcadero en la misma tarde del 29.

El sábado 3 del actual regresó el convoy a Manzanillo, sin que el enemigo se atreviera a hostilizarlo en la bajada del río.

González Muñoz.

Las medidas que el nuevo jefe de este distrito, general González Muñoz, ha tomado en el corto tiempo que lleva al frente de estas fuerzas, han sido muy acertadas y por todos aplaudidas. Su actividad es grandísima: a menudo se le ve salir a caballo para recorrer la zona que le está encomendada, llevando a todas partes el entusiasmo y la fe de que se halla animado, y haciendo que los vecinos pacíficos adquieran la seguridad de no ser molestados en sus haciendas ni en sus personas, cosa que evita en gran manera el aumento de las fuerzas rebeldes.

Gasco.

Este general, que ha venido a sustituir al malogrado Santocildes segunda admirablemente a su jefe el Sr. González Muñoz y está, como este, adquiriendo generales simpatías.

O mucho me he de equivocar ó pronto se han de ver los resultados beneficiosos que han de producir el mando de estos activos, inteligentes y bravos generales.

Hasta pronto, se despide de usted su afectísimo.

El Corresponsal.

EL CORONEL CANELLA EN MAYARÍ.

Mayarí, 4 de Agosto de 1895.

El día 23 del pasado julio llegó a Mayarí el Coronel Canella, a la cabeza de una columna compuesta de 200 hombres del Batallón de Talavera. En Mayarí se hallaba el Batallón de Guadalupe.

El Coronel Canella, apenas llegó a Mayarí, sin perder tiempo y con la actividad que tanto le caracteriza, dispuso que la fuerza disponible del Batallón de Guadalupe y los 200 hombres de Talavera marchasen inmediatamente en dos pequeñas columnas, al mando del Teniente Coronel Sr. Estévez, Comandante Militar de Mayarí una, y otra a las órdenes del Capitán de Talavera D. Francisco Amador. Esta columna encontró tres veces al enemigo en los puntos llamados "La Misericordia", "Los Melones" y "Río-arriba", batiéndolos y dispersándolos, haciéndole al enemigo dos muertos que fueron enterados y varios heridos, noticia confirmada por los que aún viven en los mencionados puntos, y cogiéndoles además dos caballos ensillados y varias municiones.

El día 26, con una columna compuesta próximamente de unos 600 hombres, se dirigió el Coronel Canella a "Santa Isabel de Nipe" con el objeto de batir y reconocer los cuarteles de "Tasajo" y "Bijará", donde según confidencias, se hallaba parte del enemigo que había venido en retirada después de la brillante acción de Peralejo, llevada a cabo por nuestro invicto General en Jefe.

Todas las noticias estaban de acuerdo en que los puntos indicados eran los más a propósito para la defensiva dada las posiciones naturales en que están aquellos enclavados, así como la abundancia que tienen de ganado y demás medios de abastecimiento.

Con ese entusiasmo que siempre sabe inspirar tan digno como insustituible jefe, marchó la columna haciendo largas y rápidas jornadas, para llegar cuanto antes al encuentro de los que perturbaban nuestros campos tranquilos, y vienen a sembrar en ellos con sus actos vandálicos la desolación y el exterminio.

Después de pequeños encuentros con fuerza enemiga en los puntos "Cuatro Caminos" y "Alto del Cedro", llegó sin novedad a "Tasajo". Al día siguiente se dirigió la fuerza a Bijará, a 12 leguas de Holguín, donde se decía que el enemigo, en número respetable, esperaba la columna. Al llegar a este punto organizó el Coronel una pequeña columna a la ligera, compuesta de 300 hombres, que a sus órdenes recorrió todo el "Ato de Bijará"; operación que tuvo cerca de cinco horas, batiendo al enemigo, que en número poco respetable intentó varias veces detenerla. Se ignora si se le hicieron bajas; pero se recogieron 6 caballos ensillados con equipo y 4 yuntas de ganado que llevaban. El mismo día regresó la columna a "Tasajo arriba", donde fué hábilmente sorprendida la *Prefectura* de aquel punto, habiéndoles causado un muerto, recogido papeles de escasa importancia, un gran depósito de tasajo, dos sacos de sal y 26 caballos que el titulado Brigadier Luis Feria había dejado días antes para reponerse. Continuó la columna sus operaciones por el Güirral y Realengo, donde batió y dispersó otra pequeña fuerza enemiga, y pasando después por las colonias de Nipe, Asiento Viejo y paso del Río Nipe, así como por Juliana, entró en Mayarí el día 31 por la tarde.

El día 1º del actual, teniendo noticias de que el enemigo, en pequeños grupos, intentaba incendiar parte de la rica zona tabaquera de Mayarí, y que uno de ellos iba al mando de los titulados coronel Matías Vega y capitán Betancourt, dispuso la salida de siete pequeñas columnas del batallón Guadalupe, de 25 hombres cada una, las que cayendo tres de ellas sobre el punto denominado "El Seberuco", encontraron al enemigo parapetado detrás de una cerca, de donde fué desalojado después de media hora de fuego, dejando en nuestro poder dos muertos y llevando indudablemente heridos, según los rastros que fueron reconocidos; ocupándosele monturas, armas blancas y viveres para 15 días, é inutilizándose las rancherías que le servían de campamento, teniendo que lamentar por nuestra parte la muerte de un soldado y dos más heridos graves del batallón de Guadalupe.

Esto es lo que ha hecho en los pocos días que lleva aquí el bravo coronel Ca-

nella, quien con la incansable actividad y gran interés por esta zona, sale y entra con una pequeña escolta de Voluntarios para recorrer su extensa y rica comarca, disponiendo y dirigiendo personalmente la construcción de nuevos fortines que defiendan su cultivo.

Si tuviéramos más tiempo entre nosotros a este jefe, que tiene una extensa zona donde operar, creeríamos muy pronto que en Mayarí no existen enemigos.

Se están llevando a cabo trabajos de fortines que defiendan su estensa y rica área de cultivo.

Se han presentado al Coronel Canella dos insurrectos, de los cuales uno servía como sargento en las filas enemigas, llamado Leoncadio Díaz, y dice que el descontento y arrebatamiento en las filas insurrectas son grandes y que muchos, en cuanto hallen ocasión, se acogerán a indulto.

ACEVEDO.

QUEMA Y SITIO.

El *Ferrocarril* de Holguín ha publicado en un suplemento, fecha 3 del actual, lo siguiente:

Según leemos en *El Avisador* de Baracoa del día 1º de agosto, en la noche del día 22 de julio los insurrectos pegaron fuego al poblado de la Sabana, jurisdicción de Baracoa, de donde dista 12 leguas.

Diffícil sería poder describir en estas líneas todo el pánico y el terror que se apoderó de aquel importante vecindario, al ver las inmensas llamas que se destacaban de los edificios incendiados, en gran parte establecimientos de viveres y ropas, y el continuo disparar de fusilería de las partidas insurrectas, que se proponían hacernos dueños de aquel punto, valiéndose de todos los medios.

La mayor indignación ha producido en todas las conciencias honradas, el hecho altamente criminal perpetrado por las partidas rebeldes que incendiaron el importante poblado de la Sabana, donde se han quemado más de doscientas casas y las pérdidas materiales se estiman en más de cuatrocientos mil pesos.

Dícese que el incendio se realizó por individuos de dentro del poblado complicados con los insurrectos, que en número de 800 y al mando del cabecilla Félix Ruen, sitiaron dicho poblado.

El jefe de las fuerzas insurrectas escribió al Teniente Comandante don Alfredo Sosa y al primer Teniente a sus órdenes don Patricio Rivas, aconsejándoles se rindieran en vista de la superioridad de gente que él tenía; pero tan dignos y valientes oficiales rechazaron la proposición, contestándole que se defenderían con la poca tropa a sus órdenes hasta perder la vida y que no se rendían por más intimaciones y amenazas que les hicieran.

En la mañana del día 23 llegó la noticia a Baracoa, y en seguida acudieron en auxilio de los sitiados 240 hombres de Talavera y 56 de las guerrillas del Comercio y local, al mando del Teniente Coronel don Francisco Zamora. Estas fuerzas embarcaron en el vapor noruego *Noringen*, de los señores Tur y Rios, que acompañada del cañonero *Atsido* llegó a Bahía de Mata en la noche del citado día.

A las ocho de la misma, bajo el fuego del enemigo, se procedió al desembarco que dirigió por el Comandante del *Atsido*, que permaneció en la bahía hasta la madrugada del 24, en que la columna emprendió la marcha para Guandao.

Durante la noche fué hostilizada la columna por el enemigo, desde las alturas de Guandao, y desde la madrugada hubo constante tiroteo con las fuerzas del enemigo, que en pequeños grupos, ocupaba todas las alturas y farallones del camino que conduce a la boca del río Yumuri. En estos pequeños encuentros se hicieron 3 muertos al enemigo, que los abandonó en el campo, ocupándole un caballo con montura.

Una vez la columna en la boca del Yumuri y antes de pasar el río, fué avisada por el cabo comandante del fuerte de Boruga, de que el enemigo, en número considerable, ocupaba la cuesta en forma que estimaba imposible la subida. Efectivamente, el enemigo rompió el fuego sobre la columna en cuanto la divisó; pero contestado este desde una altura de la orilla ocupada por la columna, consiguió ésta dominarlo y pasar en la balsa 20 hombres mandados por el Capitán de Talavera don Manuel Barceló Ibañez, quien al paso ligero pudo ocupar la primera vuelta de la cuesta y desde allí proteger el paso de otros 20 hombres, que con los que tenía tomaron sucesivamente otras dos vueltas del camino. En esta situación pasó el río el resto de la columna y una vez efectuado se emprendió el ataque, que terminó felizmente con el paso de la cuesta mencionada, llegando al llano de Sabana, donde el enemigo, después de un cuarto de hora de resistencia, se desbandó en todas direcciones, dejando ocho muertos más en el campo.

A las dos de la tarde y al grito de "¡Viva España!" entró la columna en el que fué poblado de la Sabana, encontrando al destacamento dispuesto a defenderse hasta perder la última gota de sangre.

El resto del día 24 y la mañana del 25 estuvo la columna recogiendo familias y formando el convoy con ellas, saliendo de la

Sabana a las nueve de la mañana, llegaron a la boca del Yumuri a las doce de la misma, sin novedad. Allí embarcaron todas las familias, en un vapor que al efecto había mandado la casa de comercio de los señores Soler, Puig y Ortíz.

Terminado el embarque de familias, emprendió la columna la marcha para Guandao, cuyo destacamento se halla ya amenazado por fuerzas enemigas.

A las 4 de la tarde y en los farallones que dominan el paso de Barigua, encontró la fuerza al enemigo emboscado, que abandonó sus posiciones después de media hora de fuego. A las seis de la tarde acampó la columna en Guandao y acto seguido se procedió por la misma a reforzar las obras de fortificación de la casa que ocupa el destacamento, proviendo a éste de agua para diez días; verificado todo esto, a las diez de la mañana emprendió la marcha para Baracoa, donde se tenía cualquier suceso de índole igual a lo acaecido en la Sabana.

En la tarde del mismo día 26 y desde el poblado de Jamalá a Baracoa, encontró la columna diferentes grupos de 20 a 30 hombres en todas las alturas, los que batidos en todas partes se dispersaron completamente, entrando nuestras fuerzas en Baracoa a las siete de la tarde, sin más contratiempos en todas las operaciones, que un cabo de la primera compañía herido de un machetazo en el brazo derecho y un sargento de la guerrilla y dos soldados de Talavera contusos.

DETENIDOS

El viernes 9 fueron conducidos por la Guardia civil, desde Cumanayagua a Cienfuegos, cinco jóvenes, que al parecer, trataron de marcharse al campo enemigo.

INAUGURACIÓN

En el centro del poblado Los Guanos, se ha construido un fuerte que piensan inaugurar oficialmente aquellos vecinos; debiendo asistir al acto una comisión de Cienfuegos.

FORTINES

Dice el periódico local de Ranchuelo que los fortines que se han construido para la defensa de aquel poblado son de excelente material y, por lo mismo, a propósito para los fines a que se destinan.

DONATIVO

Para la construcción de un fuerte en el poblado de Banaguíles ha comprado el Sr. D. Basilio Cortes mil cantos.

MOVILIZACIÓN

El Ayuntamiento de Sagua la Grande ha aprobado por unanimidad una moción del Alcalde presidente sobre movilización de un número determinado de individuos de los que sirven en el instituto de voluntarios.

UN MARTIR

Con este epígrafe publica lo siguiente *La Templanza* de Ranchuelo:

Victima de bala enemiga dejó de existir en el término municipal de San Juan de los Yeras el que en vida se nombraba D. Saturno Calleja y Biagon.

Murió conduciéndose como un héroe en el campo de batalla, perteneciendo al benemérito instituto de Voluntarios; é inmolándose en aras de la Patria.

Joven, amante del trabajo de bondadoso carácter y lleno de esperanzas, su muerte ha sido muy sentida, asistiendo numerosa concurrencia a la conducción de sus restos al cementerio de aquel poblado, el día 30 del pasado mes de julio.

FUERZAS MOVILIZADAS

Según dicen a un periódico de Cienfuegos, en el pueblo de los Abraes se ha organizado una fuerza de veinte ó veinticinco hombres armados para la defensa del término, los cuales serán costeados por el comercio y particulares.

Dícese que en Rodas se trata de hacer algo parecido.

UN NUEVO FUERTE

Ha quedado terminado el magnífico fuerte de dos pisos construido en las afueras de Rodas.

EL SEÑOR SPOTORNO

La casualidad de haber dejado de ir días ha una mañana a la quinta conocida por de *Baker*, cerca de la de Oanteiro, a los bordes de Trinidad, que tiene arrendada ó comprada D. Juan Spotorno, y a la que bajaba diariamente, según hemos visto en el *Diario de Trinidad*, le ha librado de un percance con una partidita que fué a solicitarle en ella.

Impt. del "Diario de la Marina," Eicla 89.